

EL CHOQUE DE DOS ESCRITURAS DEL NAHUATL: PICTOGRÁFICA Y ALFABÉTICA

Marc Thouvenot

*Centre d'Etudes des Langues Indigènes d'Amérique (CELIA) - Centre
National de la Recherche Scientifique (CNRS)*

De la misma manera que las lenguas indígenas, con los contactos, conocieron transformaciones (simplificación, reducción, pérdida...), de la misma manera evolucionó la escritura pictográfica del náhuatl.

La evolución de esta escritura en relación con la presión del uso del alfabeto latino se puede observar en varios ejemplos que vienen de códices muy variados por el tema tratado.

Tratamos de mostrar los diferentes niveles de influencia de una escritura sobre la otra y de integrar esas observaciones en una visión global de los documentos escritos en náhuatl.

1. Introducción

De la misma manera que el contacto de otras lenguas con las lenguas indígenas provocó transformaciones en éstas (simplificación, reducción, pérdida...), de la misma manera la escritura pictográfica del náhuatl evolucionó. En el "pluriescrituralismo" del náhuatl del México central, desde el siglo XVI hasta el XVIII, se puede también percibir una dinámica.

Veremos algunos ejemplos de la evolución de esta escritura en relación con la presión que ejerció el uso del alfabeto latino. Los ejemplos se tomarán de varios códices, particularmente procedentes del valle de México y algunos de la región poblano-tlaxcalteca.

Trataremos de mostrar los diferentes niveles de influencia de una escritura sobre la otra y de integrar esas observaciones en una visión global de los documentos escritos en náhuatl.¹

La escritura pictográfica náhuatl nació probablemente durante la peregrinación de los aztecas y después tuvo influencia mixteca. Se

utilizó por dos siglos antes de la llegada de los españoles quienes quemaron los documentos.

Aunque en ese entonces desapareció casi totalmente la escritura pictográfica, aunque casi se pudo considerar muerta, desaparecida, aun así se puede hablar de dinámica. La contradicción es solamente aparente porque después de la muerte hubo un renacimiento que tiene ante todo tres orígenes: la necesidad de los indígenas de seguir escribiendo, la apertura de los jurídicos españoles y el interés, después de quemar los documentos, de los religiosos.

Así, además de un reducido grupo de documentos pictográficos precortesianos, existen hoy alrededor de cuatrocientos códices elaborados entre la conquista española y el siglo dieciocho.

Las modificaciones que sufrió la escritura pictográfica bajo la influencia de la colonización española y de la escritura alfabética se pueden observar de diferentes maneras según las diferentes facetas de este hecho que es la escritura. Presentaremos varios aspectos de esta

dinámica que corresponden respectivamente a la estructura de la escritura, su relación con la lengua náhuatl, su estilo, y su función.

Pero antes hay que mencionar que muy temprano hubo una tentativa de integración, o de disolución, de la escritura pictográfica en la alfabética. Fray Diego Valadés es el que nos proporciona informaciones acerca de este proyecto. El perteneció al círculo de religiosos que trataron "de crear para los indígenas un alfabeto en dibujos que sirvieran como medio didáctico." (Van Acker, 1995: 403-407). Para crear las imágenes Valadés pensó utilizar los signos de la escritura pictográfica en dos maneras: "o por semejanza en la figura de las mismas letras o por el sonido de la voz, según que tomemos la imagen de la primera letra de cualquier animal tanto irracional cuanto racional.". El resultado fue el siguiente:

Se nota que para la letra A se propone el elemento tradicional *tlacatl* 'hombre', para B *cihuatl* 'mujer', C *canauhtli* 'pato'....(Fig. 1)

Así solamente a veces se utilizaron los dos preceptos enunciados y muy a menudo no existía ninguna relación, ni formal ni tampoco a nivel del sonido, entre las imágenes y las letras. Además, las imágenes elegidas tenían un sentido demasiado fuerte y amplio para ser empleadas en otro sistema de escritura como simple substitución de los caracteres europeos (Galarza, 1990: 127-29). Entre la carga de las imágenes, en términos de sonidos y sentidos, y la lógica de los frailes existía una barrera imposible de superar. Y eso explica que ese audaz intento no tuviera ningún futuro.

2. Aspectos de la dinámica del contacto de escrituras

2.1. Estructura

Primero se debe observar que muy pocos de los documentos pictográficos en náhuatl se encuentran sin escritura en caracteres latinos (Lienzo de Metlaltoyuca, , Tonalamatl Aubin...). Esto significa que en casi todos los casos se introdujo la escritura alfabética y ella logró, en algunos casos, modificar su estructura.

La introducción de los caracteres latinos tuvo diversas modalidades que permite distinguir, a grandes rasgos porque no se trata aquí de hacer una tipología fina, tres relaciones diferentes entre las dos escrituras. O dominan las imágenes, o existe una relación equilibrada entre los dos sistemas, o domina la escritura alfabética y la pictográfica se puede ver (por lo menos a los ojos europeos) como simple ilustración. Veamos estos tres casos de intrusión.

2.1.1. Dominación de las imágenes

En varios códices, como por ejemplo la Matrícula de Tributos (Fig. 2), el códice Xolotl (Fig. 3) el códice Borbonicus (Fig. 4), o hasta el códice de Tepetlaoztoc (Fig. 5), se nota de manera evidente que la escritura alfabética se invitó, sin pedir permiso y se impuso entre las pictografías donde pudo encontrar espacio. Se trata, generalmente, de anotaciones breves, en náhuatl o en español. La presencia de los caracteres latinos no parece cambiar la organización de la página. Se trata solamente de un añadido que no modifica el texto indígena.

2.1.2. Igualdad

La relación de igualdad tiene varios matices.

Hay documentos que presentan las dos escrituras juntas, con contenidos que pueden ser idénticos, o más ricos en la parte pictográfica o bien, al contrario, más completos en la parte alfabética.

En estos documentos la escritura alfabética parece aprovecharse de una estructura indígena para encontrar su lugar y muy a menudo, los dos textos se pueden leer de manera independiente.

Hay otros documentos que incorporan textos alfabéticos en el espacio dejado para tal propósito. La incorporación se hace modificando la estructura tradicional del documento pictográfico para dejar un lugar al componente europeo. El texto europeo es en este caso una mera explicación del texto pictográfico y no tiene una existencia independiente.

Por fin hay algunos documentos que mezclan totalmente las dos escrituras de forma que la lectura completa se obtiene solamente leyendo los dos textos al mismo tiempo.

2.1.2.1.

Existen varios códices que presentan sus contenidos en forma de listas.

Lista de personajes, el caso de la Matricula de Huexotzinco (Fig. 6) o del códice Vergara (Fig. 7); lista de lugares, como en el códice Cozcatzin, o listas de años (Fig. 8), en el códice Aubin 1576 (Fig. 9), o en el de los N° 40 (Fig. 10) y 85 (Fig. 11) de la Biblioteca Nacional de Francia (BnF).

La organización de un contenido en forma de lista, con líneas y columnas, con o sin cuadros, es algo común a las dos culturas.

Tenemos ejemplos de tal estructuras en la Matricula de Tributos y en el códice Borbonico o en otros Tonalamatl. Entonces es muy difícil, en esta relación igualitaria, determinar la procedencia de las diferentes características que se pueden observar.

Pero quizás se puede considerar que las estructuras encontradas en esos documentos tienen un fundamento prehispánico. Se trata siempre de listas (de hombres, de tierras, o de años) organizadas o por 4 o por 5 o por 20 es decir $5*4$. La estructura de esas páginas se fundamenta,

retomando la cifra 20 o sus divisores, en el sistema vigésimal tradicional. Solamente el N° 40 de la BnF (Biblioteca nacional de Francia), que presenta los rasgos más europeos, tiene una organización en seis líneas, es decir la mitad de 12, cifra muy utilizada para contar en Europa.

La organización muy abierta de esas páginas permite la integración de la escritura alfabética y quizás se hizo a propósito. Se puede imaginar que los *tlacuiloque* (plural de *tlacuilo*: 'pintor, escribano') aprovecharon las estructuras que conocían para utilizarlas tal cual o adaptándolas al tamaño del papel europeo para poder integrar la escritura alfabética.

Muchos de los documentos se utilizaron frente a la administración o la justicia española y por eso necesitaban una doble escritura, porque ni los funcionarios españoles ni los intérpretes tenían la capacidad de leer los glifos. Para asegurar lo más posible la comunicación y defenderse, muchas veces los indígenas se dedicaron a la tarea de escribir dos veces el mismo contenido. En algunos casos se trataba de un trabajo

considerable, así en el caso de la Matrícula de Huexotzinco (Herrera y Thouvenot: 2003, Thouvenot y Herrera: 2003), hay más de 12 000 glifos antropónimos y el mismo número de anotaciones. El contenido es el mismo, lo único nuevo es el nombre de bautismo que reproduce, pero con más detalles, la diferenciación en sexos de los personajes. Otro tipo, muy diferente, de igualdad se encuentra en los Códices Testerianos o “Catecismos indígenas”, como les llama Joaquín Galarza. De la misma manera que la Matrícula presenta dos textos paralelos, encontramos en esos documentos pictográficos, muy a menudo, oraciones expresadas de una doble manera. Una con imágenes y la otra en náhuatl y caracteres latinos (Fig. 12). Galarza dice “El conjunto pictográfico se debe considerar como un todo autónomo; y es una de las traducciones de la primera oración, al mismo nivel que los otros textos de los cuales disponemos: el texto náhuatl en caracteres latinos transcrito posteriormente al manuscrito pictográfico; el texto en latín presunto soporte de esta primera oración

del códice; y el texto español del siglo XVI, intermediario probable entre la catolicidad y los indígenas.” (Galarza, 1992: 19)

El documento estudiado por Galarza tiene la fecha de 1714, mientras que otro que se encuentra en la BnF (N° 077) tiene la fecha de 1719.

Pero se sabe que la tradición se inició en la primera parte del siglo XVI. Galarza imagina de la manera siguiente el nacimiento de este tipo de documento: “Los primeros ejemplares de catecismos se inspiraron probable y directamente en la iconografía cristiana, a partir de las estampas europeas de las cuales se podía disponer. Los pintores indígenas copiaron al principio fielmente las imágenes cristianas.

Luego, como practicaban igualmente el sistema pictográfico tradicional, incorporaron poco a poco a las representaciones nuevas algunos signos de su tradición. Progresivamente, adoptaron mucho más que los dibujos de ciertos signos aislados y transformaron la estructura misma creada por los sacerdotes.” (Galarza, 1992: 8)

La Historia Tolteca-Chichimeca (Fig. 13) es también un ejemplo de relativa igualdad gráfica entre las dos escrituras. Aunque existen

algunas páginas sin escritura, la gran mayoría del documento está compuesto de un texto alfabético con varias imágenes tradicionales intercaladas en el primer texto. James Lockhart ve este documento como "... una especie de mezcla. Se aproxima, sin seguirlo nunca sistemáticamente, a un principio ejemplificado en ciertos manuscritos de la segunda mitad del siglo XVI: el uso del componente pictográfico como se le empleaba antes de la conquista (por supuesto con cambio en el estilo y en el tema) y el uso del texto alfabético como equivalente del componente oral de antes de la conquista."(Lockhart, 1999: 501)

2.1.2.2.

Algunos documentos presentan más claramente una organización dictada por la presencia de la escritura alfabética. Es lo que muestra Eloise Quiñones Kebers (1995: 113) a propósito del Telleriano-Remensis (Fig. 14).

Sabemos que existen varias maneras de ordenar un *tonalamatl*, como se puede ver en el Borbonicus, el Aubin o el Borgia por ejemplo, pero

en ninguno de esos casos se encuentra gran parte de la página vacía para recibir un texto alfabético adicional.

En el Telleriano-Remensis, en cambio, la igualdad empieza a desaparecer, la imagen indígena tiene que modificarse para dejar entrar los comentarios de los españoles. No tenemos aquí textos paralelos sino más bien un texto pictográfico, modificado en su forma general para conformarse a los deseos de los religiosos que pidieron el documento, y algunas aclaraciones o explicaciones de las imágenes.

2.1.2.3.

En el marco de la igualdad los Techialoyan forman un último grupo (Fig. 15). “Los libros Techialoyan transcriben en pictografías y en caracteres latinos en náhuatl la descripción detallada de los límites de tierras, nombrándolos y especificando sus medidas tradicionales, las tierras que pertenecen a cada uno de los ‘barrios’ y otras divisiones (políticas) del pueblo; se fijaron los antecedentes históricos en diferentes épocas que establecen los derechos ancestrales a la propiedad de la tierra de la comunidad.”(Galarza, 1990: 137) Este

autor considera esos documentos como "mixtos" y dice : “Los que nosotros llamamos Códices Mixtos son aquellos que fueron concebidos por el *tlacuilo* de tal manera que se unieran dos sistemas de registro, el pictográfico tradicional y el de caracteres latinos, en náhuatl y en español....En estos Códices mixtos es necesario leer alternativamente pictografías y letras latinas para poder hacer una lectura completa.” (1990: 115)

Los Techialoyan mezclan entonces las dos escrituras para producir un texto biescritural. No se trataría aquí de dos textos paralelos, o dos textos complementarios, sino de un solo texto en dos escrituras.

2.1.3. Dominación de las letras

El código Florentino, obra concebida por Sahagún y realizada por sus informantes y él mismo, es un ejemplo bien documentado del cambio de estatuto de las imágenes tradicionales.

El código Florentino, generalmente fechado en 1577, es la última fase de un trabajo empezado por Sahagún hacia 1558. Por suerte,² Sahagún

en el Prólogo de su libro II describe su método y la principales etapas de esta tremenda empresa.

Después de recibir la orden de escribir un libro en náhuatl, útil para cristianizar a los indios, Sahagún establece la lista de los temas, reúne a los principales y les pregunta sobre los temas ya elaborados. Los principales responden oralmente o también por escrito³: "Todas las cosas que conferimos me las dieron por pinturas, que aquella era la escritura que ellos antiguamente usaban, y los gramáticos las declararon en su lengua, escribiendo la declaración al pie de la letra. Tengo aun ahora estos originales."⁴ Los textos resultantes son corregidos y aumentados en Tlatelolco.

Sahagún organiza el conjunto en doce libros y pone todo en limpio, mientras se encuentra en México. Después de la intervención de Fray Rodrigo de Sequera, se copia el texto náhuatl en una columna, mientras que en la otra se escribe el texto español.

El texto español, traducción libre de la parte náhuatl, ocupa menos espacio que la parte indígena y esta diferencia introduce muchos

espacios en blanco en la parte española. Para llenar esos vacíos Sahagún pidió a varios *tlacuiloque* pintar imágenes, viñetas que se encuentran o en medio del texto o al final de las divisiones del texto (Fig. 16).

Con este uso, las imágenes cambian de estatuto: de imágenes de una escritura cambian a imágenes ilustrativas cuya función es solamente la de adornar un libro europeo.

Pero aun en esta posición dominada, muchas de las imágenes del códice Florentino no abandonan su función tradicional. En muchas de ellas, como en el ejemplo presentado aquí donde las imágenes transcriben los nombres de los diferentes pescados, los *tlacuiloque* introdujeron elementos tradicionales de su escritura en la viñetas.

(Dibble: 1963 y Thouvenot: 1980, 1982, 1984)

2.2. Transcripción de la lengua

Qué influencia tuvo la escritura alfabética, que implica un análisis fonémico de la lengua, sobre la escritura tradicional náhuatl?

Para tratar de responder a esta pregunta se necesita conocer la relación existente entre la escritura pictográfica y la lengua náhuatl (Thouvenot, 2002). Lo ideal sería conocer esta relación en documentos anteriores a la conquista. Pero no tenemos la certidumbre del carácter pre-cortesiano de casi ninguno de los códices, por lo que este criterio no se puede cumplir. Además, un factor todavía más importante es conocer la lecturas.

El panorama que se presenta deriva del análisis de todos los glifos del Xolotl (2367) y del Vergara (1135) más la mitad de los de la Matrícula (5418) o sea un conjunto de 8920 glifos que tienen citas asociadas, o directamente a manera de glosas o anotaciones, en el Códice Vergara y la Matrícula de Huexotzinco, o indirectamente como en el caso del Códice Xolotl.

2.2.1. Estado de la escritura

Las palabras de la lengua náhuatl se pueden figurar a través de la fórmula :

(Prefijo(s)) + Raíz(ces) + (Sufijo(s))

Gracias a las varias gramáticas se conocen bastante bien los afijos. Así sabemos que existen 26 prefijos y alrededor de 40 sufijos.

En los glifos de los documentos citados muy rara vez se expresa un afijo. Pero al mismo tiempo se nota que la gran mayoría de los sonidos de los afijos se encuentran entre los elementos que utilizan la escritura.

Así todo el mundo sabe que existe el elemento *comitl* 'olla' que transcribe el sonido /co/ pero este elemento se emplea muy rara vez como sufijo locativo, cuando se trata de uno de los más frecuentes para la formación de topónimos.

Este hecho muestra que estamos frente a un sistema que decidió limitarse voluntariamente a la expresión de lo que se encuentra entre los afijos, es decir, las raíces nominales o verbales.

Un análisis sistemático de todas las palabras comunes de la Tercera Relación de Chimalpahin muestra que el autor utilizó alrededor de 400 raíces para escribir esta parte de su obra. 80 % de las raíces nominales tienen una correspondencia gráfica mientras que solamente 30% de las raíces verbales cuentan con esta correspondencia. Falta añadir las

palabras invariables (*in, auh, inic...*) para tener todos los ingredientes de este texto. Ninguno de ellos tienen una correspondencia gráfica.

Para tener una idea del porcentaje del náhuatl expresado por su escritura, tomemos al pie de la letra el título del libro de Swadesh "Los mil elementos del náhuatl" y demos por cierta esta cifra. Para obtener el número de raíces nominales o verbales se sustraen las 300 invariables más los 66 afijos y se divide entre dos, porque en Chimalpahin se observa que raíces nominales y verbales son numéricamente iguales.

	Cantidad en la lengua	Cantidad en la escritura
Invariables	300	0
Afijos	66	16
Raíces nominales	$(1000 - (300+66)) / 2 = 317$	288
Raíces verbales	$(1000 - (300+66)) / 2 = 317$	183
Total	1000 (según Swadesh)	487 = 48 %

Ya con esta aproximación, todavía muy tosca, se puede decir que la escritura pictográfica náhuatl transcribía la mitad de la lengua, afirmación que seguramente irá afinándose y cambiando con los estudios sistemáticos que se están haciendo ahora.⁵ Aun si la cifra de 50% cambia, no va a cambiar el hecho de que se trata de una escritura que eligió la opción de transcribir solamente una parte de su lengua, el núcleo léxico.

Hasta donde se sabe el conocimiento de la escritura alfabética no modificó esta situación.

2.2.2. El caso del Vergara

El códice Vergara sirve a veces de ejemplo para mostrar la influencia de la escritura alfabética sobre la pictografía. El signo de esta influencia sería el aumento del número de elementos para expresar lo mismo.

El estudio del Vergara y su comparación con el Xolotl muestran que la adición de elementos en un glifo tiene por lo menos dos razones: el empleo de determinativos fónicos y un corte diferente de la lengua.

Sabemos que, a veces, la escritura pictográfica presenta ambigüedades de lectura y los *tlacuiloque* del Vergara optaron en muchas ocasiones por suprimir esas ambigüedades, utilizando determinativos fónicos. Así el elemento *tlalli* “tierra” transcribe o bien /*tlal*/ o bien /*mil*/. Para orientar la lectura se utilizan los elementos *mitl* “flecha” cuando se lee *mil*- y el elemento *tlantli* “diente” cuando se lee *tlal*-



A45v_2_A : *miltepitl*

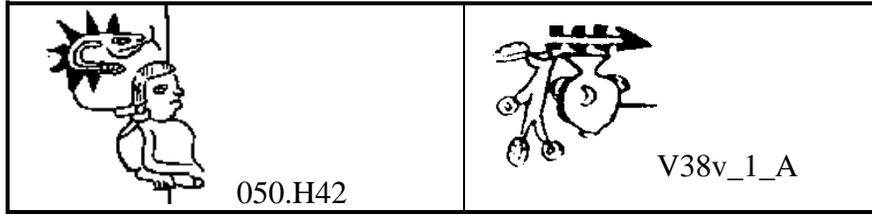


A63v_2_A : *cihuatlal*

En términos de corte de la lengua, la regla es que la escritura se basa sobre un corte de las palabras en morfemas.

Así si comparamos la expresión de la palabra *itzcohuatl* en el Códice Xolotl y en el Vergara vemos lo siguiente:

<p><i>itztli</i> 'obsidiana' + <i>cohuatl</i> 'serpiente' itzcohuatzin : itz-cohua-tzin</p>	<p><i>mitl</i> 'flecha' + <i>itztli</i> 'obsidiana' + <i>comitl</i> 'olla' + <i>atl</i> 'agua' itzcohuatl : itz-cohua-tl</p>
-----------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------



XOLOTL [itz]-[cohua]-tzin⁶
 VERGARA [itz]-[co]-[hua]-tl

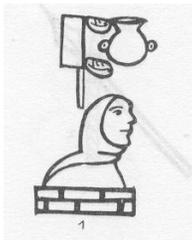
Este ejemplo muestra que el *tlacuilo* del Xolotl analiza morfológicamente la palabra *itzcohuatl* mientras que el del Vergara analiza la misma palabra silábicamente.

Dibble (1972) explica las características del código Vergara por la influencia de la escritura alfabética sobre la pictográfica. Pero no justifica su aserción y es difícil entender cómo una escritura alfabética puede influenciar una escritura morfográfica desarrollando el uso de determinativos fónicos y el análisis de la lengua en sílabas en lugar de morfemas. En ausencia de otros ejemplos que testifiquen influencias de este tipo en otros lugares del mundo, me parece más razonable pensar que puede ser un desarrollo local sin influencias externas o bien

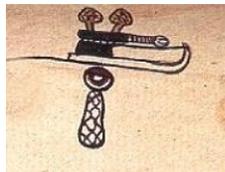
con influencias externas. Y en este caso la escritura influyente más probable habría sido la escritura maya. Se habla de desarrollo local porque el crecimiento del promedio de elementos en los glifos es un fenómeno que se observa también en el Códice de Tepetlaoztoc.⁷

2.2.3. El caso de las palabras españolas

Frente a la necesidad de escribir palabras españolas los *tlacuiloque* elaboraron diversas estrategias. Una de ellas es la utilización de los recursos existentes. Así, por ejemplo, para escribir el nombre de San Francisco utilizaron tres elementos tradicionales: *pantli* 'bandera' para el sonido /fran/, *cilli* 'caracol pequeño' para /cis/ y el *comitl* 'olla' para el sonido /co/ (Galarza, 1974: 77).



San Francisco



Luís Vaca

De la misma manera el *tlacuilo* del código de Tepetlaoztoc, para escribir el nombre del funcionario Luís Vaca, utilizó elementos tradicionales: *centli* 'mazorca de maíz seco' para el sonido /lu/⁸, *ixtelolotli* 'ojo' para /is/, *huauhtli* 'semilla de bledo' para /Va/ y *cactli* 'sandalia' para /ca/ (Valle, 1994)

2.3. Introducción de nuevos signos

Una de las características sobresalientes de la escritura pictográfica náhuatl es su relación estrecha con el mundo real. Se trata de una escritura figurativa que ofrece una imagen del mundo en el cual se utilizó. Hay que esperar que si el mundo cambia, los signos también. Y es efectivamente lo que ocurre.

2.3.1. Introducción

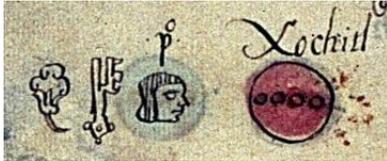
Así aparecen, por ejemplo, construcciones desconocidas en el México prehispánico, como una casa de dos pisos con ventanas en forma de bóveda, o un molino de agua.



Códice Tenetlaoztoc



O bien objetos como una camisa para expresar esta palabra cuando se emplea como nombre de un hombre en la Matrícula de Huexotzinco.⁹



Códice Valeriano

En algunos casos los *tlacuiloque*

recuperaron imágenes que tienen una función que se asemeja un poco a las imágenes de la escritura pictográfica.

Símbolos del mundo cristiano que se

utilizan en sus pinturas. Así para escribir Pedro se encuentra la

utilización del símbolo de este santo, es decir su "llave" ¹⁰

En algunos casos, como el del elemento *cuauhtli* 'águila' los

tlacuiloque pueden jugar con el hecho de que imágenes de águilas

existen en las dos culturas y "se había convertido en un nuevo icono,

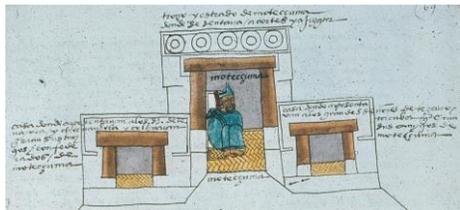
que reunía elementos europeos y prehispánicos" (Schmidt, 2002).

2.3.2. Modificación

A veces no son tanto los elementos que son nuevos sino la manera de

figurarlos. Así la introducción de la perspectiva europea modifica las

imágenes tradicionales. Aun en documentos tan tempranos como el código Mendocino, de la mitad del siglo dieciseis, se nota a veces la utilización de la perspectiva en la figuración del palacio de Motecuzuma, por ejemplo. También en el Código Cozcatzin se encuentra un *tecpan* 'palacio' y también un *temazcalli* 'temazcal, baño', modificados bajo la influencia española.



Código Mendocino



Código Cozcatzin

Ejemplos como los precedentes no son muy numerosos al inicio pero se van multiplicando con el tiempo. Parece que muy rápidamente las imágenes conocieron influencias europeas. Hay como una discrepancia entre la apariencia de las imágenes y sus funciones. La primera se modifica rápidamente mientras que la segunda no. Los *tlacuiloque*, que son al mismo tiempo 'pintor' y 'escribano', como lo

dice Molina, dejaron influenciar por las imágenes europeas su lado "pintor", mientras que el aspecto "escribano" quedó protegido. El artista aceptó las modificaciones mientras que el sabio no.

Probablemente habría que distinguir entre las imágenes, las que aceptan modificaciones y las que no.

Así la lámina del Mendocino donde aparece Moteuczoma en sus palacios presenta dos particularidades: introducción de la perspectiva y figuración del *tlatoani* Moteuczoma. Está visto de tres cuartos, lo que tiene por efecto que se vean sus dos ojos aunque la cara no se encuentre de frente. Se trata de un ejemplo totalmente excepcional. En efecto la imagen indígena no conoce este tipo de figuración. Hombres y mujeres se figuran de perfil y solamente algunos elementos como *tonatiuh* 'sol', *nenetl* 'muñeca', *tecolotl* 'búho' o *chichtli* 'lechuza' se figuran de frente. No existen caras humanas de tres cuartos, a menos que sean españoles, generalmente de alto rango.



Así en el Códice de Tepetlaoztoc encontramos varios funcionarios o encomenderos figurados así:

En este documento casi todos los hombres españoles

Códice Tepetlaoztoc

están representados de tres cuartos y

todos los hombres indígenas de perfil.

Este tratamiento diferenciado es algo que se puede observar en varios documentos.¹¹ Así en la portada de un pueblo de la Matrícula de



Huexotzinco encontramos la figuración de un

obispo de tres cuartos y abajo un glifo tradicional,

con una cara de perfil.

Matrícula de Huexotzinco

A la regla: indígenas = perfil españoles = tres cuartos

existen por lo menos dos excepciones,

Una en el códice Mendocino (ver supra) y esta imagen del Códice de



Tepetlaoztoc¹². Son los únicos¹³ ejemplos

encontrados, en códices tempranos, de la figuración de un personaje indígena con la cara vista de tres cuartos.

Aunque excepcional, este fenómeno muestra cómo incluso en el caso de una visión tan homogénea, la de perfil, tan compartida en el mundo mesoamericano, con tantos años de existencia, se modificó bajo la influencia de las imágenes europeas.

Con esas imágenes nos encontramos en la mitad del siglo XVI. Se puede decir que hubo una resistencia de los perfiles sobre los tres cuartos hasta el inicio del siglo XVII. En esta época se encuentran algunos documentos donde los indígenas aparecen de vez en cuando de tres cuartos y sólo en un caso todos se presentan así (Fig. 17).

Lo que todavía es una excepción al inicio del siglo XVII se transforma en una regla con los códices Techialoyan (Fig. 15).

2.3.3. Dificultades

La interpretación de las influencias estilísticas es algo muy complejo porque sabemos, desde el trabajo de Robertson, que existen varios estilos entre la producción azteca, representados por las ciudades principales: México, Texcoco y Tlatelolco con el colegio Santa Cruz.¹⁴ Además de esas gran particiones de los *tlacuiloque* hay que pensar que existían rasgos estilísticos propios a los talleres y también a los propios pintores. Si se añade el hecho de que conocemos, a lo más, tres documentos que quizás se hicieron antes de la conquista (Matrícula de Tributos, Boturini y Borbonicus) y que el número de esculturas es muy reducido se explica la gran dificultad para saber cuándo se trata de un estilo particular indígena o de una influencia europea. Quizás todavía más que las palabras, las imágenes figurativas no nos informan de manera sencilla sobre sus orígenes.

Varios autores hablan de esta influencia, como por ejemplo Dibble en el caso del Xolotl. Da cuatro ejemplos de la influencia europea sobre las imágenes de este documento y a excepción de *pantli*, *cuahuitl*, *tonatiuh* y *citlalin* Dibble admite considerarlo de estilo totalmente indígena. (Dibble, 1951: 11-12:

"A pesar del testimonio de Ixtlilxochitl, el estudio del Códice nos demuestra que no puede considerarse como precortesiano. Se nota la influencia europea en la manera de representar el sol y la bandera, y se ve también cómo las estrellas y los árboles muestran esa misma influencia.....Con la excepción de las características ya mencionadas, el Códice conserva admirablemente el estilo del arte indígena de la región de Texcoco."

2.3.3.1. *Pantli* 'bandera'

El elemento *pantli* 'bandera' se conoce ante todo por la



forma que tiene en varios documentos y en particular en los

documentos del valle de México.

Mendocino

Este elemento figura una bandera con su asta y una forma rectangular que probablemente podía ser de tela o de papel.



Xolotl

Pero en el código Xolotl, este rectángulo se divide y termina en dos puntas.

El mismo elemento con las mismas características se encuentra en varios documentos :

El código de Tepetlaoztoc, el Vergara, la Mapa de San Pedro Tezontepec (Bnf 419_8), el código de Tepoztlan.¹⁵



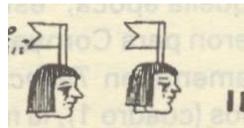
Tepetlaoztoc



Vergara



Tepetlaoztoc



Tepoztlan

Todos¹⁶ esos códigos provienen de localidades cercanas de Texcoco lo que muestra que se trata de un fenómeno regional y no de la influencia de las imágenes europeas sobre la escritura pictográfica.¹⁷

Se puede añadir que por lo menos dos documentos, el Código de Tlatelolco y la Tira de Tepechpan, muestran que en un mismo

documento y hasta en una misma lámina (Códice Tlatelolco) las dos formas de bandera pueden convivir sin que la bandera europea tuviera ninguna influencia sobre el *pantli*.



Códice de Tlatelolco

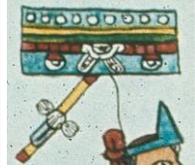
Tira de Tepechpan

Las mismas condiciones geográficas se pueden observar con los elementos *cuahuitl* 'árbol', *citlalin* 'estrella' y *tonatiuh* 'sol'. Y por supuesto se puede sostener el mismo razonamiento.

2.3.3.2. *Cuahuitl* 'árbol'.

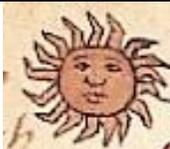
Vergara	Coatlinchan	Tepetlaoztoc	Quinatzin	Xolotl	Tepoztlan

2.3.3.3. *Citlalli* : 'estrella'

			
Xolotl	Cozcatzin	Mendocino	Mendocino

2.3.3.4. *Tonatiuh* 'sol'

El elemento *tonatiuh* 'sol' presenta dos figuraciones muy diferentes, una muy semejante a la figuración europea, que se encuentra por ejemplo en los códices Xolotl y de Tepetlaoztoc, dos documentos texcocanos:

		
Xolotl	Tepetlaoztoc	Mendocino

Mientras que en el valle de México se conoce una figuración mucho mas "abstracta".

Una imagen es figurativa, antropomorfa, mientras que la otra es una asociación compleja de varios elementos (se encuentran elementos *chalchihuitl* 'jade', *teocuitlatl* 'oro', *xihuitl* 'turquesa').

La forma texcocana del elemento *tonatiuh* 'sol' corresponde a la descripción dada en los Códices Matritenses¹⁸ y a su figuración en diversas esculturas y en particular en la más conocida, la Piedra del Sol.

Quizás la proximidad de la tradición texcocana de la tradición europea ayudó a la integración de aspectos europeos, y quizás es lo que se puede observar en la Matrícula de Huexotzinco.



Matrícula de Huexotzinco

Pero el elemento *tonatiuh* 'sol' de los códices Xolotl y Tepetlaoztoc parece relacionado con una tradición texcocana, como en el caso de los elementos *pantli* 'bandera', *cuahuitl* 'árbol' o *citlalli* 'estrella'.

2.4. Función

¿Qué sabemos de las funciones de la escritura pictográfica? Las fuentes nahuas en caracteres latinos, en particular el códice Florentino y Chimalpahin, muestran que el papel de la escritura era primero el de guardar la memoria de los acontecimientos importantes, los que pueden servir de modelo, los que generan la fama. Guardar la memoria implica una relación muy importante con los antepasados, lo que se encuentra en todos los documentos de tipo histórico y hasta en los códices Techialoyan.

Los hechos se inscribían en un contexto temporal expresado a través de un calendario tradicional. Este calendario se hizo hasta el inicio del siglo XVII y después desapareció.

Pero la necesidad de pronosticar sigue vigente, ahora con los facsímile se puede considerar que los documentos existen, entonces la función predicativa de los códices sigue.¹⁹

Hay otro caso que es un poco de la misma índole. Se trata de los documentos pictográficos de tipo jurídico. Sabemos que es un tipo de documentos que existía antes de la conquista, que se hicieron después

de la conquista muy rápidamente (1545 por ejemplo en el caso del códice Tepeucila), se elaboraron hasta el siglo XVIII y se han utilizado en todas las épocas: antes de la conquista, al inicio de la colonización española, al fin del XVII e inicio del XVIII, hasta nuestros días. Hay que recordar la historia ejemplar que tuvo lugar en México en los años 70 con el códice Santa Ana Zacatlalmanco (Galarza: 1992, 181-200). Si las formas comunes a las culturas náhuatl y europea continuaron durante mucho tiempo, hasta hoy en algunos casos, las formas estrictamente europeas no tuvieron una forma pictográfica. Por ejemplo, no hubo novelas pictográficas, probablemente porque la escritura pictográfica se concibió en relación con ciertas metas, con determinadas funciones prácticas y en este marco no entraba escribir una novela . Quizás también porque esta escritura hubiera encontrado dificultades para hacerlo. Aunque en términos formales se puede considerar al códice Xolotl como una novela histórica. Quizás simplemente porque los códices se hicieron solamente en el marco de

la defensa de los intereses de los indígenas y que escribir una novela simplemente no entraba en esta perspectiva.

Como bien lo nota Lockhart, la escritura pictográfica siguió en el mismo camino que tenía antes de la conquista, sin desviarse: “La expresión pictográfica después de la conquista no se difundió por igual en todo lo que los nahuas escribían, sino que se concentró en ciertos géneros. No fue casual que la discusión hasta ahora se haya centrado en los escritos históricos, listas de tributo y los catastros, géneros indígenas que existían desde antes de la conquista.... Los testamentos, desde los primeros ejemplos conocidos de finales de la década 1540, por lo común carecen por completo de un componente pictórico.... de igual manera, las cartas y las peticiones a la manera española”

(Lockhart, 1999: 503).

3. Conclusión

A pesar de la destrucción de los códices, de la voluntad de parte de los españoles, y en particular de los religiosos, de eliminar la escritura pictográfica por la alfabética, silenciando a la primera,²⁰ y enseñando

en sus escuelas a escribir en caracteres latinos, a pesar de todo eso la escritura pictográfica sobrevivió hasta el inicio del siglo XVIII y se transformó. Vimos que lo que determina la evolución de la escritura pictográfica es entonces:

- la desaparición de los *tlacuiloque* y con ellos la desaparición de una tradición pictográfica
- la nueva realidad que imponía nuevos objetos que había que representar y nuevas palabras que había que expresar
- las imágenes europeas que influenciaron a los artistas al ajustarse
- al formato del papel europeo
- la organización de las páginas para permitir la doble escritura

Se puede imaginar que los ejemplos presentados representan solamente una parte del corpus existente, que no todos los códices llevan escritura alfabética. Pero no es el caso, se puede decir que en casi todos esos documentos está presente la escritura alfabética al lado de la pictográfica. Claro que no hice un estudio de todos los

documentos existentes que se conocen, pero creo que el fondo de la Biblioteca nacional de Francia se puede considerar como representativo del conjunto de los códices. De los 71 documentos custodiados en esta biblioteca solamente 7 no tienen escritura alfabética. Y de estos siete, 2 no vienen del centro de México, uno es mixteco mientras que el otro es maya. De los 5 restantes, 4 pertenecen a expedientes y entonces se puede considerar que solamente uno no viene con escritura alfabética, se trata del Tonalamatl Aubin.

Creo que la situación de la Bnf es bastante representativa de algo más general: por un lado tenemos los códices del centro de México que mezclan sus imágenes con la escritura europea, mientras que cuando uno se aleja del centro queda sólo la escritura pictográfica.

Tengo la idea de que esta oposición, en particular con los códices mayas, se puede relacionar con una actitud general de los indígenas en términos de resistencia. Después de la derrota tenochca en 1521 casi no hubo una resistencia armada en el centro de México, mientras que entre los mayas la hubo por mucho tiempo. Parece entonces que los

del centro eligieron otro campo para resistir y este campo habría sido el de lo escrito.

Este campo no se limita a los códices sino que abarca todos los documentos escritos en náhuatl. Si uno se fija, la documentación en esta lengua es mucho más extensa que en cualquier otra lengua. Claro que eso se debe a varios factores, en particular la importancia del náhuatl como lengua general, o ser la lengua de la sede del poder en México, pero creo que se puede sostener también que eso se debe al hecho de que los documentos escritos sirvieron ante todo a los indígenas para su defensa. Mientras que los españoles utilizaron los escritos en lengua náhuatl como herramienta de penetración, los indígenas los utilizaron como herramienta de defensa o de resistencia. Por su lado, los mayas eligieron otra estrategia y quisiera acabar con una información que me fue referida por Jean-Michel Hoppan, mayista. Cuando le pregunté si había escritura alfabética en los códices mayas que se conocen, él me respondió que no, excepto algunas huellas en el código de Madrid. Pero ahí no se trata de anotaciones o

de texto paralelo, sino que los mayas utilizaron el papel europeo para hacer su propio papel y escribir con su escritura sobre ese papel reciclado.

Pareciera entonces que mientras los nahuas eligieron todas las formas de escritura para resistir, los mayas optaron por tragarse la escritura alfabética.

Referencias bibliográficas

- Códice Aubin de 1576, 1963, Dibble, Charles E., *Historia de la nación mexicana, Códice de 1576 (Códice Aubin)*, Madrid, José Porrúa Turanzas.
- Códice Bnf. 040, Bibliothèque Nationale de France, Fonds des Manuscrits Orientaux, n° 40.
- Códice Bnf. 085, Bibliothèque Nationale de France, Fonds des Manuscrits Orientaux, n° 85.
- Códice Borbonicus, 1991, Anders, Ferdinand, Maarten Jansen et Luis Reyes García., *El libro del Ciuacoatl, Homenaje para el año de Fuego Nuevo, libro explicativo del llamado Códice Borbónico*, México, Fondo de Cultura Económica, 251 p. + fac-similé.
- Códice Cozcatzin, 1994, Valero Ana Rita, *El Códice Cozcatzin*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Universidad Autónoma de Puebla, Serie Códices Mesoamericanos, vol. 4, 112 p. + fac-similé.
- Códice Cozcatzin, (en prensa), Valero Ana Rita, *Diccionario de elementos constitutivos de los glifos y personajes del Codex Cozcatzin*. Traitement des données et des images: Rossana Vazquez, Cédérom.
- Códice de Santa María Asunción, 1997, Williams J., Barbara et H.R. Harvey, *The Códice de Santa María Asunción*, Salt Lake City, The University of Utah Press, 410 p.
- Códice de Tepetlaoztoc, 1994, Valle, Perla, *Códice de Tepetlaoztoc o Códice Kingsborough*, México, El Colegio Mexiquense, 293 p. + fac-similé.
(en prensa) *Diccionario de elementos constitutivos de los glifos y personajes del Codex de Tepetlaoztoc*. Traitement des données et des images: Rossana Vazquez, Cédérom.
- Códice de Tepeucila, 1997, Herrera M., Ma. del Carmen y Ethelia Ruiz M., *El códice de Tepeucila. El entintado mundo de la*

- fijeza imaginaria*, México, INAH, 83 p.
(en prensa) *Diccionario de elementos constitutivos de los glifos del Códice de Tepeucila*. Tratamiento de imágenes: Rossana Vazquez, Cédérom.
- Códice de Tepoztlan, 2000, BROTHERSTON Gordon, El Códice de Tepoztlan: descripción y lectura, in *Códices y Documentos sobre México*, Tercer Simposio Internacional, coordinadora Constanza Vega, México, INAH, p. 367-378.
- Códice de Tlatelolco, 1994, VALLE Perla, *El Códice de Tlatelolco*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Universidad Autónoma de Puebla, Serie Códices Mesoamericanos, vol. 1, 92 p. + fac-similé.
- Códice de Zempoala, 1980, Galarza, Joaquín, *Codex de Zempoala*, México, M.A.E.F.M., 503 p.
- Códice Florentino, 1979, Sahagún, Fray Bernardino de, *Códice Florentino. El manuscrito 218-220 de la colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana*, Mexico, Giunti Barbéra & Archivo General de la Nación, 3 vol., fac-similé.
- Códice Matritenses, 1993, *Primeros Memoriales*, University of Oklahoma Press, Edition fac-similé. Photos : Ferdinand Anders.
- Códice Mendocino, 1991, Berdan Frances F. & Patricia Rieff Anawalt, *The Codex Mendoza*, University of California Press, 4 vol.
- Códice Telleriano-Remensis, 1995, QUIÑONES KEBER Eloise, *Codex Telleriano-Remensis, Ritual, Divination, and History in a Pictorial Aztec Manuscript*, Foreword by E. Le Roy Ladurie, illustration by M. Besson, Austin, University of Texas Press, 365 p.
- Códice Valeriano, Bnf. 376, Bibliothèque Nationale de France, Fonds des Manuscrits Orientaux, n° 376.
- Códice Vergara, (en prensa), THOUVENOT Marc, *Dictionnaire des éléments constitutifs des glyphes des Codex Vergara et Santa María Asunción*. Cédérom.

- Códice Xolotl, 1951, DIBBLE Charles, *Códice Xolotl*, Prefacio por R. García Granados, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2 vol., 164 p.
- DIBBLE Charles, 1966, *Congrès International des Américanistes* XXXVII, Vol. III, p. 148)
- DIBBLE Charles, 1951, *Códice Xolotl*, Prefacio por R. García Granados, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2 vol., 164 p.
- DIBBLE Charles, 1963, Glifos Fonéticos del Códice Florentino, *Estudios de Cultura Nahuatl*, N°IV, México, UNAM, p. 55-60.
- DIBBLE Charles, 1972, The syllabic-alphabetic trend in Mexican Codices, *Atti del XL Congresso Internazionale degli Americanisti*, Volume 1, pp. 373-378.
- Doctrina christiana, 1980, Galarza, Joaquín & A. Monod Becquelin, *Doctrina christiana, le Pater Noster*, Paris, Societé d'Ethnographie, 134 p.
- GALARZA Joaquín, 1979, *Estudios de escritura indígena tradicional AZTECA-NAHUATL*, México, Archivo General de la Nación, 164 p.
- GALARZA Joaquín, 1990, *Amatl, Amoxtli, el papel, el libro*, México, TAVA Editorial, 187 p.
- GALARZA Joaquín, 1992, *Códices Testerianos, Catecismos indígenas, El Pater Noster*, México, TAVA Editorial, 170 p.
- GALARZA Joaquín, 1992, *In Amoxtli in Tlacatl*, México, TAVA Editorial, 265 p.
- GUERNSEY ALLEN Anne E., 1994, A stylistic Analysis of the Codex Cozcatzin, México, UNAM, *Estudios de Cultura Nahuatl* n° 24, p. 255-281.
- HERRERA Carmen y THOUVENOT Marc, 2003, *Matrícula de Huexotzinco: Huexotzinco. Diccionario de elementos constitutivos de los glifos y personajes*, www.inah.gob.mx/ / www.sup-infor.com.

- Historia Tolteca-Chichimeca, 1976, Kirchoff, Paul et Lina Odena Güemes, Luis Reyes García, *Historia Tolteca-Chichimeca*, México, INAH-CISINAH-SEP, 289 p.
- Lienzo de Metlatoyuca , (en prensa), Herrera M., Ma. del Carmen, *Diccionario de elementos constitutivos de los glifos y personajes del Lienzo de Metlatoyuca*. Tratamiento de imágenes: Rossana Vazquez, Cédérom.
- LOCKHART James, 1999, *Los nahuas después de la Conquista*, México, Fondo de Cultura Económica, 717 p.
- Mapa de Coatlichan, Mohar Betancourt, Luz-María, 1994, *El mapa de Coatlichan*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Universidad Autónoma de Puebla, Serie Códices Mesoamericanos, vol. 2., 77 p. + fac-similé.
- Mapa de San Pedro Tezontepc, Bibliothèque Nationale de France, Fonds des Manuscrits Orientaux, n° 419_8.
- Mapa Quinatzin, MOHAR BETANCOURT, Luz-María, (en prensa), Mapa Quinatzin: *Diccionario de elementos contitutivos de los glifos y personajes*
- Matrícula de Huexotzinco, 2003, HERRERA Carmen y THOUVENOT Marc, *Matrícula de Huexotzinco: Huexotzinco. Diccionario de elementos contitutivos de los glifos y personajes*, www.inah.gob.mx / www.sup-infor.com
- THOUVENOT Marc y Carmen HERRERA, 2003, *Matrícula de Huexotzinco: Tlatenco. Diccionario de elementos contitutivos de los glifos y personajes*, www.sup-infor.com / www.inah.gob.mx.
- Matrícula de Tributos, 1996, Reyes García, Luis, *Matrícula de Tributos o Códice de Moctezuma*, México, Fondo de Cultura Económica, 326 p. + facsimilé.
- NICHOLSON H. B., 1973, Phoneticism in the Late Pre-Hispanic Central Mexican Writing System, en *Mesoamerican Writings Systems*, Elisabeth P. Benson Editor, Washington, Dumbarton Oaks Research Library and Collections, pp. 1-46.

- Primeros Memoriales*, 1997, Paleography of Nahuatl Text and English Translation by Thelma D. Sullivan, University of Oklahoma Press.
- QUIÑONES KEBER Eloise, 1995, *Codex Telleriano-Remensis, Ritual, Divination, and History in a Pictorial Aztec Manuscript*, Foreword by E. Le Roy Ladurie, illustration by M. Besson, Austin, University of Texas Press, 365 p.
- REYES GARCÍA Luis, 1993, *La escritura pictográfica en Tlaxcala*, México, CIESAS, 341 p.
- ROBERTSON Donald, 1959, *Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period*. The Metropolis School, New Haven, Yale University Press, 171 p.
- SAHAGÚN Fray Bernardino de, 1969, *Historia General de las Cosas de Nueva España*. México, Porrúa, 4 vol.
- SCHMIDT Peer, 2002, Símbolos políticos y su iconografía en los códices coloniales del México central, *Libros y escritura de tradición indígena*, México, El Colegio Mexiquense, p. 405-433.
- THOUVENOT Marc y Carmen HERRERA, 2003, *Matrícula de Huexotzinco: Tlatenco. Diccionario de elementos constitutivos de los glifos y personajes*, www.sup-infor.com / www.inah.gob.mx.
- THOUVENOT Marc, 1980, Coquillages glyphés. Etude de quelques vignettes du codex Florentino, *L'Ethnographie*, N° 83, Paris, pp. 291-328.
- THOUVENOT Marc, 1982, Pierres précieuses glyphées. Etude de quelques vignettes du codex Florentino, *L'Ethnographie*, N° 86, Paris, pp. 31-102.
- THOUVENOT Marc, 1984, "Turquoises according to the Florentine Codex Vignettes" dans *The Native Sources and the History of the Valley of Mexico*; ed. by J. de Durand-Forest, Oxford, B.A.R., pp. 183-205.

- THOUVENOT Marc, 1995^a, "Fray Bernardino de Sahagún et le Codex de Florence : un exemple de non-découverte de l'écriture aztèque", dans *La 'découverte' des langues et des écritures d'amérique*, Amérindia, N°18-19, pp. 389-401.
- THOUVENOT Marc, 1995b, "Sahagún and the Florentine Codex: An exemple of the Non-discovery of Aztec Writing", dans *Chipping Away on Earth, Studies in Prehispanic and Colonial Mexico*, in Honor of Arthur J.O. Anderson and Charles E. Dibble, Eloise Quiñones Keber Editor, Labyrinthos, pp. 21-29.
- THOUVENOT Marc, 2002, "Langue nahuatl et écriture traditionnelle", *Faits de Langues*, Méso-Amérique, Caraïbes, Amazonie (Vol. 1), p. 145-162.
- THOUVENOT Marc, 2002, *XOLOTL : Codex Xolotl. Etude d'une des composantes de son écriture : les glyphes. Dictionnaire des éléments constitutifs des glyphes*. Paris, Editions SUP-INFOR, www.sup-infor.com
- Tira de Tepechpan, 1996, Noguez, Xavier, *Tira de Tepechpan*, Códice colonial procedente de la valle de México, México, Instituto Mexiquense de Cultura, 2 vol.
Ruiz Medrano, Ethelia, (en prensa), *Diccionario de elementos constitutivos de los glifos y personajes de la Tira de Tepechpan*.
Traitement des données et des images: Rossana Vazquez, Cédérom.
- VALLE Perla, 1994, *Códice de Tepetlaoztoc o Códice Kingsborough*, México, El Colegio Mexiquense, 293 p. + fac-similé.
- VAN ACKER Geertrui, 1995, Dos alfabetos amerindios nacidos del diálogo entre dos mundos, *Amerindia*, N° 19/20, p.403-420.

¹ Quisiera agradecer Claudine Chamoreau y Yolanda Lastra por haberme dado la oportunidad de presentar en un simposio de lingüistas algunas consideraciones sobre la escritura pictográfica náhuatl. Muy a menudo se dice que la escritura forma parte de la lingüística pero rara vez en la realidad se mezclan.

Gracias también a mis compañeros de los proyectos Machiyotl y Amoxpouhque quienes me dieron la oportunidad de tener muchas imágenes de códices. Agradezco a Carmen Herrera (DL-INAH) por sus comentarios y correcciones estilísticas.

² Por suerte, porque si Sahagún no hubiera escrito explícitamente el papel de las imágenes al inicio de su empresa, ¿quién hubiera podido adivinarlo?

³ Charles Dibble (1966. *Congrès International des Américanistes XXXVII*, Vol. III, p. 148) piensa que solamente los libros I, II, III, IV, VIII y IX fueron realizados utilizando códices.

⁴ HG : II, Prol., 106.

⁵ Movimiento iniciado por Joaquín Galarza.

⁶ Lo que aparece entre corchetes son los valores fónicos que corresponden a cada uno de los elementos.

⁷ Ver también Nicholson: 1973.

⁸ El elemento *centli* " mazorca de maíz seco" transcribe varios valores fónicos y entre ellos /olo/. O se considera que se utiliza la segunda sílaba, modificando la o en

u. O bien se utiliza la primera *ol-* y se invierte el lugar de la vocal, como se hace en la Matrícula de Huexotzinco con los nombres *yaotl* que se escriben con el elemento *ayotl* "tortuga".

⁹ f. 498r, 693v, 713r.

¹⁰ Este procedimiento hace pensar en la manera de expresar el nombre *ehecatl* en la Matrícula de Huexotzinco. Para expresarlo se utiliza la imagen de la máscara de Ehecatl-Quetzalcohuatl, es decir la parte por el todo, como en el caso de la llave de San Pedro. Ver también (Galarza, 1974: 74).

¹¹ Europeos de tres cuartos : Códice Santa Anita Zacatlalmanco, Azoyu fol. 32, Lienzo de Tlaxcala XXI, Azcatitlan 25v, 23v, 22v (Cortés y la Malinche). Telleriano-Remensis sacerdotes 44v, 46r.XXXVIII, XL,

¹² f. 09_B

¹³ Indígenas de tres cuartos : Ver Tlaxcala Codex 1585, Azcatitlan 24r, 12v (escena de instalación de un tlatoani), 1r, Genealogía de Juliano Zacancatzin XII, Pintura de Sans Lucas Tecopilco XVI, XVII, Lienzo de Chalchihuitzin XXXIV según Gibson (p. 193) Vaillant sitúa las pinturas aproximadamente en 1570, XLVII

¹⁴ Pero con el estudio estilístico del códice Cozcatzin sabemos también que aun en Tlatelolco existe lo que el autor llama "the secular painting school of Tlatelolco". Anne E. Guernsey Allen, 1994, « A stylistic Analysis of the Codex Cozcatzin »,

México, UNAM, *Estudios de Cultura Nahuatl* n° 24, pp. 255-281. Entonces hubo más escuelas que lo que Robertson suponía.

¹⁵ Brotherston, Gordon, 2000, El Códice de Tepoztlan: descripción y lectura, in *Códices y Documentos sobre México*, Tercer Simposio Internacional, coordinadora Constanza Vega, México, INAH, p. 367-378.

¹⁶ Con excepción de Tepoztlan. Pero el *tlacuilo* de este documento parece ser texcocano.

¹⁷ Códice *Xolotl*, Códice de Tepetlaoztoc, Mapa de Coatlichan, Códice de Tepoztlan, Mapa de San Pedro Tezontepec, Códice *Vergara*, Códice Santa María Asunción, Códice de San Juan de Teotihuacan o Códice Texcoco, BNF 392.

¹⁸ *vncâ moqetzaya yn ixiptla, ynic miCuiloaya y[n] yxiptla yuhquin tlacaxayaq tonameyo ytech quiztoya* 'there his image stood. His image was painted in this manner: it had what was like a human face; his rays emanated from it.' p. 125 *Primeros Memoriales, Paleography of Nahuatl Text and English Translation* by Thelma D. Sullivan, University of Oklahoma Press, 1997.

¹⁹ Las reproducciones actuales de códices, como el Borgia o el Borbonicus, se utilizan hoy en día en puestos donde se dice la suerte a la gente que consulta.

²⁰ Como Sahagún quien en su enciclopedia no da ninguna explicación sobre este sistema de escritura (Thouvenot, 1995),